



tesis teórica
para obtener el título de **Arquitecta**
presenta:

ana paulina matamoros vences
como opción de **titulación** del seminario de titulación
del Taller **Carlos Leduc Montaña**

sinodales **Isabel Briuño Mariansky**
Emilio Fernández Herrera
Gloria Medina Serna

Ciudad Universitaria, Octubre 2014.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.






imaginarios del arraigo
memoria y olvido en el barrio

fotografía de portada
Zócalo, Tina Modotti, 1930.
SFMOMA, Supporting Foundation,
San Francisco Museum of Modern Art

A la Universidad, quien en todas
las experiencias supo brindarme
la sabiduría para encontrarme y
colegas que lo hicieron
memorable.

A todos aquellos que me brindaron
el entusiasmo y la paciencia
para continuar a cada desfallecimiento,
a quienes incitaron mi curiosidad
hacia nuevos retos,
y sobre todo,
a quienes brindaron el cariño
tras cada página y cada andar
que provocó el presente escrito.

sitio . lugar	12
primeras líneas	16
laberinto del método	22
historias llenas de olvido	48
bibliografía	80



De balcones y serenatas.
Gómez, 1992. Archivo
Histórico Azcapotzalco.
Octubre, 2013.

...

El presente escrito tiene como propósito inicial invitar al estudio y exploración del concepto del patrimonio, dentro del día a día de la vida urbana contemporánea. Los debates actuales entorno al patrimonio se han focalizado en la construcción de narrativas apoyadas en los hechos históricos congelados en el tiempo provocando quiebres dentro los procesos continuos de la vida urbana. Es posible considerar que el concepto de patrimonio exista fuera de las narrativas que lo involucran como pieza clave del turismo, siendo el patrimonio un elemento que se

vive en el día a día de la comunidad, en la acción misma de la apropiación.

La comunidad, en sí, representa un polo de estudio centralizado en actores y dinámicas, permitiendo abordar la temática con el tacto suficiente para situar el fenómeno dentro de su magnitud económica, política y social que le imperan. El trabajo de Alain Bourdin nos da un acercamiento a la composición de las relaciones de individuos y la comunidad donde está insertado, en dicho trabajo encontramos una serie de temáticas que ayudan al lector a esquematizar las diná-

micas urbanas - comporta-
miento de grupos sociales,
estrategias de expansión in-
mobiliaria, infraestructura o
equipamiento - que compo-
nen la Ciudad, donde el indi-
viduo se hace partícipe de la
construcción social de su
espacio; con motivo del pre-
sente trabajo, lo que los indi-
viduos han construido como
espacio de memoria.

Azcapotzalco es una
comunidad distinguida por
una polaridad de escenarios,
mismos que pasadas las úl-
timas décadas han experi-
mentado altibajos. La singu-
laridad que presenta dicho
espacio es la pluralidad de
dinámicas, escenarios y po-
blación que ha sido forzada
a coexistir desde la década
de los años 30's. A partir de
ello, las Reformas que afec-

taron la expropiación de eji-
dos, se fue fortaleciendo la
especulación inmobiliaria, la
sobre densidad y el, entonces,
próspero sector industrial,
todo ello llevado a cabo por
la continua defensa de la co-
munidad por el derecho al uso
del suelo, del cual han tenido
como una construcción he-
reditaria de derecho y bene-
ficio comunitario.

Estos cambios se
trataran dentro de los siguien-
tes capítulos, analizaremos
como el concepto patrimonio
juega su papel dentro de las
dinámicas de la metrópoli.
Buscando incitar al cuestio-
namiento del modo en que
asumimos dicho concepto, el
cual se sitúa en la dualidad
de sí: el referente simbólico
arquitectónico tangible y la
expresión intangible maleable

que lo contiene. A través de la pluralidad de narrativas que ocurren en Azcapotzalco podremos acercarnos a una alternativa del entendimiento del patrimonio, y con ello, preguntarnos hasta dónde se encuentran los límites de conservar, difundir, enaltecer y excluir, acciones que se confunden dentro de la gestión y planificación urbana.

...



COMITE DE HIGIENE

JUNTA DE VECINOS

COMITE DE HIGIENE

sitio **azcapotzalco**

entidad política
delegación federal

una primera mapación del espacio y territorio simbólico que llevará al nacimiento de un paisaje, con valores estéticos y de percepción.

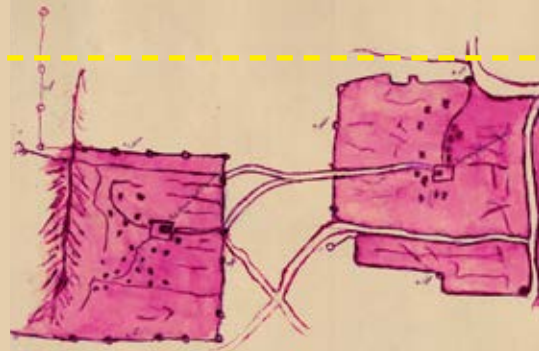
‘Ese flujo donde
todo era uno - lo
de ayer, lo de hoy,
lo de mañana’.

Rafael Tovar

He hecho la selección de hablar en conjunto del barrio, compuesto de un análisis de sus partes para formular un espectro de las condiciones de Azcapotzalco.

De acuerdo con Priscila Conolly³ (1982)

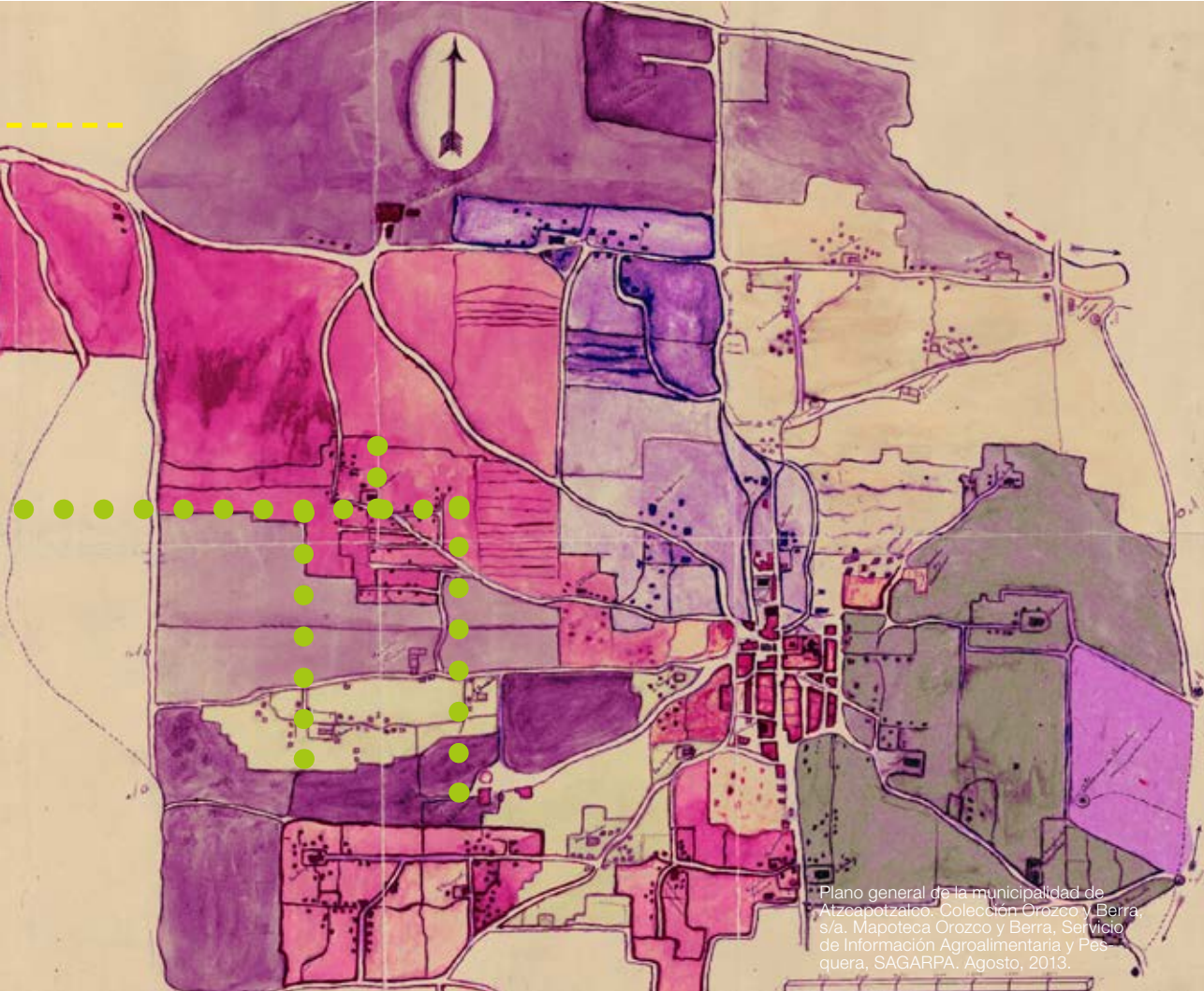
San Juan Tlilhuaca, Santiago Ahuixotla, San Miguel Amantla, la composición de éstos poblados aún existe la estructura del bien común, régimen de urbanización a través de consenso de comunidad y su expansión está en un rango de 40 a 90 hectáreas.



lugar **barrios**

construcción social
comunidad arraigada

se corresponden a dos modos de mirar: el espacio entendido como una construcción física de sí y de la forma, en contra parte, de un entendimiento del espacio en percepción y construcción simbólica.



Plano general de la municipalidad de Atzacapotzaco. Colección Orozco y Berra s/a. Mapoteca Orozco y Berra, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA. Agosto, 2013.

página anterior:

3. Priscilla Conolly, sus líneas de investigación involucran la planeación urbana, políticas ambientales y la industria de la construcción.

En el mapa se puede apreciar la división de los pueblos, extensión de ejidos y localización con respecto a la centralidad de la municipalidad. Por la representación gráfica el mapa puede datarse previo al siglo XVIII.

“Lo llevaron a una
fábrica abandonada
por el rumbo muerto
y silencioso de
Azcapotzalco con
su terrible olor
de gasllina ...
este lugar no tuvo
nombre porque aquí
estaba lo peor de
la ciudad y puede
que lo mejor tam-
bién, ... y por eso
no pudo tener un
nombre especial.
(El) Miró el barrio,
ciudad perdida
con sus costras
de tierra, ...
sus remolinos de
polvo y lodaza-
les de lluvia.
¿Para qué nombrar
a este barrio?... Fue
un lugar pasajero,
como las cho-
zas de cartón
y lámina corrugada”.

Agua Quemada,
Carlos Fuentes (1982).

Los recintos industriales y los pueblos aislados: **San Juan Tilhuaca. Santiago Ahuixotla. San Miguel Amantla.**

Fueron provincias de los dominicos, fundando capillas que fueron de entrenamiento para los frailes. Los pueblos, ahora colonias, conservan aún la estructura rural, se organizan como antiguos capullis, son grupos de familias que vivían y se especializaban en trabajos determinados, como en San Miguel Amantla se trabajó el arte plumero durante la Colonia.

Víctimas del desarrollo capitalista, la industrialización que generó asentamientos contrastes, colonias de obreros versus los pueblos habitados por artesanos y agricultores.

Priscilla Conolly usa **Collage Urbano** para referirse a Azcapotzalco y sus desarrollo urbano, las huellas que la explotación de las zonas industriales, colonias obreras y pueblos urbanos que entre los intereses políticos, los fluctuantes cambios de usos de suelo y las estructuras sociales heredadas.

El derecho de propiedad ante la lucha política. Se tiene registro que Ahuixotla y Tlhuaca la herencia del derecho sobre la tierra. El bien común, genera conflictos entre el uso comunitario de la tierra y las expropiaciones por intereses particulares, ello propicia que los propietarios se conviertan en especuladores condición que queda abierta a los grupos políticos.



Plano de la municipalidad de Azcapotzalco, Colección Orozco y Berra, s/a. Mapoteca Orozco y Berra. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA. Agosto, 2013.



primera
líneas

Primero. “No hay arquitecturas fascistas, comunistas, sino, sociedades fascistas, comunistas”, escribe Johanna Lozoya², quien nos induce a reflexionar el modo en que se suele tratarse el estudio mismo de la arquitectura y la constante tendencia de crear adjetivos folcloristas; además de invitar a concentrarse prioritariamente en la relación comunidad, espacio y apropiación.

Segundo. La distinción que Pablo Sztulwark³ propone entre *la cultura* y *lo cultural*, dos miradas que afrontan el fenómeno del pa-

trimonio simbólico, uno por parte de las formas sociales y la sociedad mediática; y desde la cultura - de acuerdo con él - es un ciclo de producción, circulación y ocupación de toda forma social; mientras que lo cultural, es la dimensión de lo social, un fenómeno que se reconstruye e incluso se contrapone por la misma cultura. Provocando indagar en la búsqueda de ese objeto patrimonio dentro de la relación simbiótica que ejerce lo cultural y la cultura en la conformación de los elementos simbólicos de un colectivo de formas sociales.


En esta sociedad adicta al espectáculo, la cultura se le ha generado un valor dentro del mercado, una sobre explotación de la misma a través de los bienes que la

2. En Johanna Lozoya, “El mestizaje como argumento arquitectónico” (2010), puede verse también: “Ciudades sitiadas” (2010), para profundizar en la temática de imaginarios, nacionalismos e identidad arquitectónica latinoamericana.

3. En Pablo Sztulwark, “Ficciones del habitar” (2009), la reflexión constante del autor se enfoca a la arquitectura y la ciudad son materialidad de mundos mentales en constante interacción.

conforman dentro de la dinámica del turismo cultural. Esta actividad representa un despegue económico basándose en un uso excesivo de los productos de una comunidad, escondida bajo la premisa de mejorar las condiciones y bienestar de ésta, dentro de una sociedad mediática.

La cultura dentro de nuestros días se ha convertido en un comodín explicativo, es decir, un valor más que se ha insertado dentro del mercado, apoyando la búsqueda de enclaves congelados para la explotación de recursos y bienes, como la connotación de lo popular o el folclorismo, manifestándose desde paisajes y condiciones ambientales hasta la gastronomía. Estas burbujas de acciones - reacciones (económico, político, tecnológico)



Casa en Juárez, s/a.
Catálogo del DDF -
Delegación Azcapotzalco.
Subdelegación de obras y
servicios, Unidad de desarrollo
urbano y ecología, S/A.
Archivo Histórico de
Azcapotzalco, oct 2013.



llevan a cabo sus fechorías sin tener en cuenta el precedente social que ha condicionado los enclaves provocando mutaciones entre la comunidad, cuando menos, sólo concederles el imaginario intacto de una realidad - ficción excluida de los sujetos que viven el día a día.

Coincidiendo con Pablo Sztulwark , el patrimonio se constituye como objeto de las formas sociales y la mediatización mientras más se desliga de las dimensiones de lo social y con ello, de sus condiciones del propio fenómeno.

Tercero. Poniéndonos en contexto, las políticas culturales mexicanas están inmersas dentro de una larga búsqueda de referentes culturales unificadores, intangibles o tangibles, para la consolidación de la identidad nacional,

la cual ha estado en la idea de una sociedad uniforme, pese al discurso oficial sobre el carácter pluricultural de la nación.

El imaginario patrimonialista que prevalece en el territorio mexicano continúa dominado por la idea tradicional y nacionalista de la existencia de una sola y única expresión de la cultura nacional. Incluso, lleno de contrariedades, al declarar prácticas como patrimonio, de manera implícita se crea una jerarquía entre las expresiones culturales. Esto sólo deja ver que el eslogan de las políticas de *conservación, protección y promoción*, va por el rescate de los rasgos visibles y materiales de una práctica, y no en la lógica social que le dio origen.

*

Comunidades que generan arquitecturas, arquitecturas que se habitan por sociedades, ¿qué se heredan al pasar del tiempo de comunidad a comunidad?, ¿por qué se apropia a condición de quiénes? Los tres preámbulos abren el debate del cómo surge la dinámica del patrimonio en sus diferentes magnitudes en Azcapotzalco: qué conlleva la distinción de usar la etiqueta de cultura la cual ha conquistado nuestro lenguaje cotidiano, colocándose como un sinónimo coloquial de pasado o historia; o bien, hasta qué punto es válido continuar hablando del arquetipo patrimonio - en su sentido social y político - en la dicotomía de la vida cotidiana de la sociedad -en espejo

hacia la ciudad- comienza cuando se promocionan barrios mágicos generando nuevos significados a partir de huellas del pasado que pueden o no estar en uso dentro de la cotidianidad de los habitantes, aun cuando la brecha entre ambas, además de ambigua se sitúa en polos distantes para cualquier actor se inserte en ella, en percepciones y sensaciones, produciendo las propias.



laberinto del
método

Ciudad presencia de todos nuestros olvidos,

Escribió Carlos Fuentes⁴ en 1958, aludiendo a una ciudad constituida por redes de historias, relatos de paisajes que no han dejado de esculpir personajes, singularidad que no ha perdido vigencia. Para la década, el escritor se rodeaba de sucesos como el auge de la producción industrial, un desarrollo económico competente. Dentro de su prosa resaltan las contrariedades que las colectividades urbanas cargaban en el día a día. A casi 60 años, ésta imagen goza de vitalicia, me remite a preguntarnos qué se ha suscitado desde aquellos relatos dentro de los tejidos de la ciudad. Sin duda la pregunta en sí dispara un vórtice infinito de reflexión. La diversidad de

voces y de experiencia que se viven dentro del cronotopo de la ciudad, dejan claro que lo urbano no es sólo una preocupación que ocupe a un sólo grupo de individuos, siendo éste un producto obsesivo de la misma sociedad que la contiene, influenciado bajo la crónica de la ciudad y el relato cotidiano.

El presente trabajo se propone describir el choque de dos mundos mentales - o bien, de dos experiencias de espacio - cómo se construyen, habitan y contraponen. En la creación de narrativas se va diseminadas en el tiempo y espacio, se apropian por diferentes formas de mirar y percibir, en otras palabras, de los imaginarios; en términos de lo simple, son esas miradas y en sí las formas en que mi-

3. Carlos Fuentes fue cronista de la ciudad, su narrativa se caracteriza por polarizar las situaciones de la sociedad mexicana en la cotidianidad de la vida urbana.

5. Estudiando el modelo acuñado por Saskia Sassen, Ciudades Globales (2000).

6. Eduardo Nivón concentra sus trabajos en los movimientos sociales y políticas culturales de Latinoamérica.

7. Se conoce como Pueblos Originarios del Distrito Federal de México, a una serie de poblaciones cuya estructura social y política se mantiene desde hace siglos, estos pueblos son reconocidos y apoyados por el Gobierno del Distrito Federal en base a una serie de acciones llamadas Programa de Apoyo a Pueblos Originarios (PAPO), que son desarrolladas por medio de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades desde el año de 2007.

ramos que compartimos, (quien las crea, las comparte y produce), depende de las condicionantes sociales, políticas y económicas de otros recortes del mirar. El mundo no sólo se mueve dentro de las mentes de los habitantes, se fomenta también por el mundo tecnológico que define las relaciones del espacio en red donde actúa. A esta interconexión, con su propio ritmo (político, económico, social) crea sus propios paradigmas de habitar, los sujetos globalizados en sus dinámicas tecnológicas propician la creación de nuevos lugares donde puedan albergarse, reconfigurando la composición de la ciudad; entendiendo que mayoritariamente son quienes mueven el capital que configura la red de las **ciudades globales**⁵.

*

Eduardo Nivón⁶ escribe que el nuevo momento de la Ciudad de México, está marcado por la fragmentación de la experiencia colectiva, que algunos sólo comparten, la exaltación del localismo por diferentes sectores de la ciudadanía y el sitio ambiguo del patriotismo de la cultura urbana, que con ello este en primer plano la defensa y reconocimiento de localismos como la lengua y el territorio, como lo resalta la ley de Pueblos Originarios de la Ciudad de México⁷. Sin embargo esta fragmentación puede apelar en el espacio desde diferentes esferas de incidencia como el jurídico, la implementación de códigos como el agrario con expropiación de ejido; político como la desaparición y apari-

ción de gobiernos locales como en el caso del Distrito Federal⁸.

La
ciudad
pocas veces
responde
a los
ciudadanos.

Azcapotzalco al pasar del tiempo se ha protagonizado como el lugar de nacimiento de la trágica vida de las familias obreras y organización de valores familiares, las dicotomías presentadas en sus personajes ya contienen una imagen mental de los que era vivir en esos barrios, la pobreza y marginada que acompañaba la vida urbana.⁹

Alain Bourdin⁹ planea un esquema para el entendi-

miento – **metrópoli** - partiendo de la experiencia del individuo. La ciudad – como suma de experiencias (formas culturales como: roles código, dinámicas) plasmadas en una realidad espacial, mismo que provoca que este modelo de estudio no sea una consolidación concreta e incluso permanente – lo que ayuda en cierto modo a delimitar el estudio de imaginarios.

Las experiencias tienen su código, mismo que comparten un conjunto de individuos profesan. El hecho que él mencione que los conjuntos de individuos y sus relaciones tengan no sólo un rol social como figuras definidas sino que también comparten emociones – configuradas por ellas mismas, ayuda en el rema de comunidad emocional para

8. Para ver más véase: Rodríguez, Ariel. "La historia política de la ciudad de México", COLMEX. México, 2013.

9. Alain Bourdin investiga entorno al análisis y la teoría de la acción, sistemas cognitivos y configuraciones sociales de calidad urbana.

entender la **dimensión histórica – espacial** de las mismas. Para usufructo de este escrito tomo tres temas propuestos por A. Bourdin para entender la producción de la metrópoli.

1. Las ‘costumbres’ como lugar de la construcción social:

las costumbres expresan los valores de la “civilización”, pero sólo existen a través de la construcción de las experiencias individuales; pensar la metrópoli que está hecha de la diversidad de las culturas y de su conformación y continuación de los modelos de vida previos.

2. El individuo como marco de la experiencia: Esta relación entre el individuo como marco de la experiencia y la metrópoli como oferta de prác-

ticas y significados, pero también como revelador de los recorridos individuales y de su significados, se encuentra en el meollo de la civilización de los individuos. – qué siento, qué sentimos.

3. La diferencia creadora:

más allá de un efecto económico - cultural, puede ser causa del incremento de los intercambios entre los actores del tejido de la metrópoli, como puede ser la mercadotecnia y la idiosincrasia del estilo de vida, que agregan una diferenciación suplantaría a los grandes modos de vida, determinadas por las posiciones o las pertenencias sociales - construcción de imágenes de sí hacia otro. La voluntad de no cambiar prospera sobre el curso de la identidad, la comunidad y el patrimonio. El

cambio es indispensable pero evita hacer frente al discurso de la estabilidad y el equilibrio, ¿innovación sin desequilibrio? - no, ¿cuáles son los desequilibrios creadores y con cuáles procesos? Una cierta dosis de marginada indispensable para entrar en la dinámica de los “recién llegados” o innovadores sociales para afirmar sobre la construcción de recorridos y nuevas perspectivas en la vida cotidiana, - cuando la imagen fue comprada o ésta siendo reproducida.

Para la sustentación de un imaginario, un **lugar** está sujeto a la construcción de unos cuantos, es decir, de yo, tú, ellos, nosotros. Entre formas perceptivas y materiales, organización y comportamientos. Rompiendo el dualismo, consideramos que la

forma espacial se convierte en recurso, guía o limitante de comportamiento, a partir de la interpretación que el individuo hace de ella, es decir, **el crear mi recuerdo y lo comparto**. Este juego se vale de la percepción y un conjunto de referencias culturales y biográficas, de estos componentes depende la retroacción que se ejerce la presencia de otros individuos, oferta de objetos o símbolos que constituyen un contexto.

Entre movimiento, acontecimientos y diferenciación, los contextos sociales se caracterizan por el cambio permanente, lo mismo que por el desplazamiento de los individuos o la reconstrucción permanente de las situaciones. El acontecimiento ofrece nuevas referencias que a la par



Calle Federico Gamboa
en San Juan Tlilhualca.
Matamoros, agosto 2013.

cristaliza el sentido, lo inscribe en el movimiento, y entre ambos existe una estrecha relación: El desaparecimiento de la industria, la regeneración inmobiliaria de usos de suelos con hincapié en los desarrollos inmobiliarios con fines económicos. Al ser partícipes de la vorágine urbana jugamos un rol metropolitano dentro de una mecánica social, es así como A. Bourdin esboza el arquetipo de estudio, la metrópoli más allá de la ciudad como una realidad espacial trata de una suma de experiencias de individuos. Esto, como eje particular, no desprende el hecho que al aproximarse al estudio resulta ser una relación compleja de ambos polos, la realidad espacial y las experiencias. La metrópoli produce contextos de

acción en los cuales los procesos de acercamiento - distanciamiento alcancen su máxima intensidad, lo que otorgar al actor un amplio margen de libertad de juicio, pero lo obliga a producir acercamientos si desea estar en condiciones de actuar, para este estudio dejo la interrogante ¿pertenece es una forma de obedecer? Referido a los procesos que provocan la transformación en conjunto de los fenómenos sociales, como el cambio de los procesos industriales determinen la condición de una zona, a la manera de cómo estos procesos actúan, incluso dando un nuevo sitio, un nuevo significado a ciertas estructuras tradicionales.

¿Han producido su pasado en costumbre como

producto de venta?, ¿Cuál es el patrimonio en Azcapotzalco, considerando que éste es una construcción social? La promoción sin escrúpulos de imaginarios cotidianos de la marginalidad y pobreza de la vida de un barrio, emergen bajo prácticas de conservación argumentadas bajo la óptica del turista, crea narrativas emotivas que incluso llegan a dictar qué es lo que el individuo debe de funcionar, es decir, crear un personaje histórico desligado del tiempo – espacio donde habita. Me interesa conocer cómo comienzan a desatarse la promoción de éstos imaginarios comerciales en los barrios de Azcapotzalco en contra parte con la narrativa cotidiana que impera la vida de los individuos del barrio.

*

El análisis de la vida cotidiana comenzó a esbozarse dentro del seminario propuesto en clase, con base en el estudio de las emociones dentro de problemáticas socioculturales. Como explica Oliva López¹⁰, las emociones son transformadoras y evidencia del orden social de las épocas y con ellas, damos sentido a la acción humana que genera códigos sociales y vínculos identitarios. Para éste texto, me interesa comenzar el análisis partiendo de la emoción como discurso integrador y participación social de los individuos, para comenzar a relacionar el concepto de patrimonio se genera dentro de las estructuras psicosociales de las familias en comunidad.

10. Oliva López coordina la Red Nacional de Investigadores en los Estudios Socioculturales sobre las Emociones. Su estudio en ámbitos urbanos ahonda en la preocupación de la conducta humana y su dimensión cultural como producto de una sociedad individualista.

Somos nuestra
memoria, ...
ese quimérico museo de in-
constates, ese montón
de espejos rotos.
Jorge Luis Borges.

La capacidad del ser humano de recordar que llega a ser tan atemorizante el hecho de perder este don. Los pendientes de la abuela, el violín del abuelo, los juguetes de madera de mi padre, es relación afectiva del objeto con su portador que los categoriza dentro del contexto de las siguientes generaciones. El tiempo, tan vasto para los poetas como corto para la vida, se ha convertido en un nuevo valor, condicionante de la mercancía para ser válida en el mercado. Desatando un coleccionismo salvaje como nueva forma mercantil ante la

producción en serie, que en palabras del poeta Salvador Novo, nos arrebatara el afecto a lo único que épocas anteriores inspiraban individuos de la sociedad mecanizada. Sin duda para cada generación hay una categorización disputada entre los objetos de la época y **lo antiguo**, los anticuarios y compradores de objetos de segunda mano siempre en búsqueda de una huella humana para encontrarle sentido al pasado material dejándose absorber por la nostalgia de la experiencia ajena, pero cuidado, exaltarlos demasiado implicaría ponerlos en riesgo del deseo de otros.

La revalorización de muchas obras del pasado se les brinda una cotización comercial y coloca a estos bienes en el mercado especulativo,

el coleccionismo salvaje se desatará una barbarie apostando por las joyas explotables del turismo. Aunado a esto, las políticas de conservación que dictan qué se debe de conservar pero no cómo, dejando estos relicarios – lleno re cuerdos y calor humano -, en un negocio especulativo, que se evalúa desde los inversionistas y en su impacto colectivo, de esta manera su valor se confronta con el mercado financiero y su campo de acción se deslinda de la ciudad que las contiene. El problema también abarca en que antes de ser colectividad, de la propiedad privada a la memoria nacional o de la Humanidad.

La ciudad habla entorno a las marcas que la memoria otorga, los espacios

urbanos donde la experiencia se entre mezcla con el recuerdo puede ser habitada, donde a pesar del tiempo aún se inscriben nuevos sujetos. La memoria colectiva quien produce continuamente al sujeto, confiere referencias en el sitio; los hechos que convierten lo inhabitable en habitable, y viceversa: la acción del recuerdo de una generación permite la metamorfosis en el espacio urbano.

Los sucesos que señalan referencias sobre objetos. Partamos del supuesto: La memoria urbana es la ciudad misma. Cómo acercarse a entender las mutaciones de la memoria dentro de la construcción mental de las realidades alternas, pero para Italo Calvino¹¹;

“La ciudad no dice su pasado, (...) está escrito en las esquinas de las calles, en las rejas de las ventanas, cada segmento surcado a su vez por muescas, incisiones y comas”.

Quien ejecuta la memoria dentro del día a día bajo las muescas que se interpretan, es decir, si el contenedor - ciudad - guarda sus marcas son los sujetos y sus dinámicas que prologan los ecos - muescas - del pasado. Sin embargo, la situación no es un problema de blanco y negro, cuando se habla de memoria urbana - huellas, vestigios - No es sólo de destrucción y preservación, los matices del problema son el eje en este punto. Los lugares en construcción permanente ¿pueden con-

servarse nuevos elementos?, ¿cómo generar recuerdos dentro del recuerdo? Siendo el olvido una forma más de memoria, como se ejecuta éste dentro de la marcación colectiva.

Para continuar la búsqueda de una memoria urbana fue fundamental salir del preconcebido concepto de patrimonio, entendiendo que ello configura dentro de una visión pueril de la situación y desprovista de una integración de los sectores sociales. Puesto que son lugares con ciclos de vida en constante mutación, el concepto previo, continúa siendo un paradigma político cultural que un asunto de integración social - pese que sus defensores lo enmascaren de. Fernando Carrión¹², puntualiza que el patrimonio como asunto de intervención tiene radios de in-

11- En Italo Calvino, “Las ciudades invisibles” (1978).

12. Fernando Carrión, principalmente aborda sus líneas de trabajo sobre los centros históricos, ciudadanía y políticas urbanas en Latinoamérica.

fluencia, la primera como conflicto político e 'integración' - aunque desde mi punto de vista, esto está sujeto a flujo de poder con el que se relaciona, es decir, integra sectores pero no construye ciudadanía, entre mezclados con situación como la especulación, el negocio inmobiliario y el suelo urbano; para usufructo de este estudio he considerado que la incidencia histórico - arquitectónica es un peldaño de segunda importancia.

Para entrar al mercado, se le ha otorgado el nombre genérico de patrimonio, este sustantivo desprovisto de la carga simbólica que contiene, ha facilitado su estudio. Néstor García Canclini¹³ dice que el patrimonio no incluye sólo los monumentos y bienes del pasado, las expresiones estáticas

de la cultura de cada sociedad sino también lo que se llama patrimonio vivo, también hace mención que estos bienes son elegidos y determinados por una ideología hegemónica. Esta ampliación del concepto de patrimonio no cuenta aún con las herramientas suficientes para proteger las diversas manifestaciones culturales e intervenir en sus usos contemporáneos, especialmente, la administración de los bienes y a la vida social que estos tienen. Los habitantes de las ciudades quienes generan diferentes miradas a un mismo espacio, la mirada comienzan a crear relaciones identificadoras dentro de la colectividad y su espacio contenedor. La naturaleza recíproca del mirar permite el continuo diálogo entre las relaciones humanas. Los signos que se

13. Néstor García Canclini acuñó el término de 'hibridación cultural' y ha desarrollado su trabajo bajo las líneas de la comunicación y cultura, la industria cultural, la interculturalidad y estudios de regionalismos.

van atribuyendo al modo de ver de quien mira, vemos lo que él está transformando del estímulo exterior, esta relación provoca que el instante capturado sea un desprendimiento del objeto, separándolo del tiempo, que en tiempo futuro, serán estos hechos en colectivo quienes conformaran el hecho del objeto a través de la integración de las miradas entorno a este.

De lo individual al colectivo, lo que vamos percibiendo como único, ya no lo es, la imagen y su significado dentro del colectivo, se vuelve transmisible como elemento informativo a generaciones futuras. Es el lenguaje creado por estas miradas, -del individuo, del colectivo íntimo, del colectivo público-, nos muestra como los elementos que componen la ciudad son habitados y se

reflejan en la mirada del otro. La construcción de relaciones a un sitio: da sentido, que alimenta a la crónica visual que se vuelve interpretativa en el tiempo. El **recuerdo en la memoria** está en constante interacción con los referentes cotidianos de estos lugares y las diferentes acciones del sujeto, convergen en la conciencia histórica, con base de la experiencia y la supervivencia, del mismo recuerdo en el colectivo en la próxima generación.

Los **motivos del mirar** son lo que en realidad nos ocupa, la provocación del espacio que en el espectador para otorgar significados en relación con el medio social, con el paso del tiempo se vuelven unificadores: un espacio simbólico, donde todas estas miradas convergen, desde las primeras



Señora Alicia, Gómez 1992,
Archivo Histórico de
Azcapotzalco, oct 2013.

visita de un niño hasta el especulador inmobiliario.

Los elementos referentes, dentro de la comunidad, se vuelven culturalmente representativos, no se ostentan en la justificación de lo auténtico o falso, y sus valores están sustentados por la vida social que tienen. En otras palabras, expresan cómo la sociedad incluso el valor político de éstos, se apropia de su historia y cómo habita y deshabita - desplazan- do al consumidor. La **apropiación** es un proceso que se genera dentro del colectivo social, este modo de construirse, debe de ser conocido por los investigadores dentro del campo de la preservación: hasta qué punto puede ser - aún - válido el continuar con los valores auténticos o puristas

de un espacio contenido por la memoria de un sitio.

Los objetos de valor den una comprensión tardía dentro de la galería coleccionista que se vuelven, una condición que congela los recuerdos de la naturalidad de estos por olvidarse, de tener un ciclo de vida, por ser caducifolios. Los recuerdos que en relato no sólo el apoderamiento el observador, de una apropiación, una imagen propia de un hallazgo personas, enclaves urbanos, lugares que ya no tienen lugar cuando se objetivan por capricho cuando se producen choques con el habitar de la ciudad, como menciona Ramón Vargas¹⁴, un olvido es manifestante de una época, mismo olvido que toma memoria en generaciones posteriores.

14. Ramón Vargas Salguero ha desarrollado sus investigaciones en la historiografía de la arquitectura mexicana y teoría de la arquitectura moderna mexicana con énfasis en el trabajo del arquitecto José Villagrán.

Ni auténtico ni falso: culturalmente re- representativo.

Néstor García Canclini

Me resulta más interesante, como se preservan sin estar necesariamente dentro del reconocimiento del Estado, que en esta situación política, lo necesitan para ser protegidos. La relación que el patrimonio tiene con su medio social, si bien el patrimonio funge como unificador, las desigualdades en su formación y apropiación exigen estudiarlo también como espacio material y simbólico entre los grupos. Como mencionamos anteriormente con las crisis estructurales, es la desigualdad estructural quien impide reunir todos los requisitos indispensables para

intervenir plenamente en el desarrollo del patrimonio en las sociedades. Está atravesado por la acción de agentes como: el sector privado, el Estado y – difícilmente - la sociedad, quedando dentro disputa económica, política y simbólica.

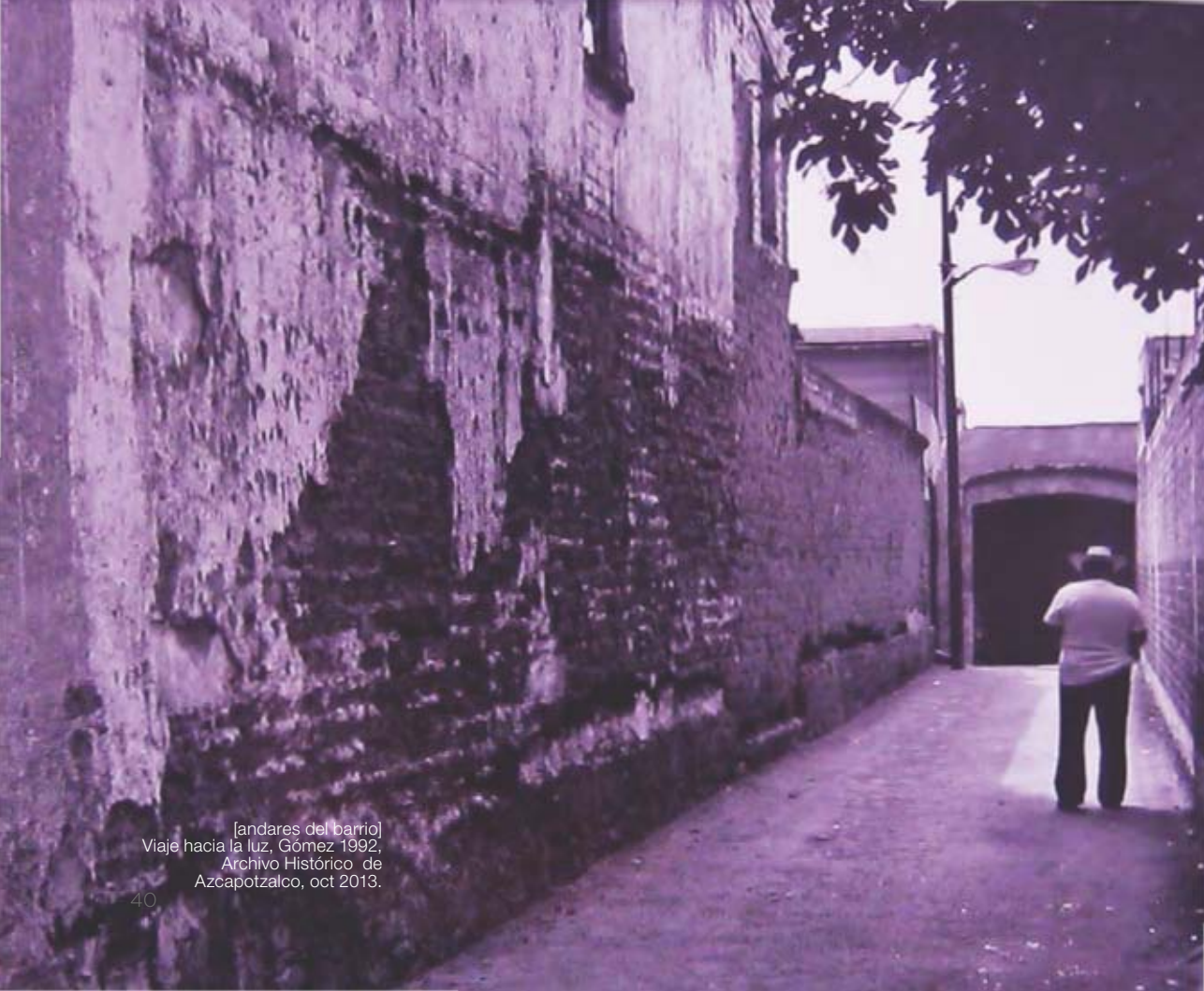
Las contradicciones en el uso del patrimonio tienen la forma de asumir la interacción entre estos sectores en cada período, cabe resaltar que no siempre la acción privada puede ser causa de agresión al patrimonio; este nuevo escenario de acción genera que no sea sólo responsabilidad exclusiva del gobierno, provocando que las comunidades comiencen a defenderlo, estos movimientos sociales por el patrimonio, es difícil que el gobierno lo

vincule con las necesidades actuales y cotidianas de la población, ya que ignoramos el porqué de estos espacios culturales, cómo se usan, qué prefieren o rechazan, de qué modo se apropian del patrimonio y qué dificultades encuentran para relacionarlo con su vida cotidiana.

El efectivo rescate del patrimonio incluye su apropiación colectiva y democrática, o sea, crear condiciones materiales y simbólicas para que se pueda compartir y no pierda su carga simbólica. El carácter procesual del patrimonio y las condiciones de transformación de las sociedades requieren que diferenciamos en él, N. G. Canclini hace referencia al trabajo de Raymond Williams, donde menciona

que es importante reconocer lo arcaico (lo perteneciente al pasado), lo residual (desligado de lo histórico pero aún se reconoce en las prácticas culturales) y lo emergente (designa nuevos significados dentro de nuevas prácticas sociales). Son estas categorías las que nos permitirán definir el modo de ver la experiencia histórica al relacionar el pasado – presente y cómo se inserta en la vida social.

Sin duda, el trabajar la memoria en su complejidad, heterogénea y en constante mutación le conceden valores que necesitan una lectura lejos de complejidades. Por ello N. G. Canclini ofrece sus categorías, el rescate del patrimonio debe contemplar los objetos que son culturalmente representativos, ya que



[andares del barrio]
Viaje hacia la luz, Gómez 1992,
Archivo Histórico de
Azcapotzalco, oct 2013.

los procesos de estos objetos tienen de representarse a sí mismo por la vida social que tienen, de acuerdo con él, representan ciertos modos de concebir y vivir el mundo, sin olvidar que cultura es resultado de una selección y una combinación, siempre renovada. La experiencia tiene una realidad espacial, la perpetuidad de esta realidad tiene un peso en el modo en que las experiencias son concretadas a través de usos y hábitos que se heredan; incluso el hacer de la realidad espacial una red que propia la perennidad de dinámicas sociales. En la constitución de comunidades a lo largo del desarrollo social del DF, respetando la constitución de estructuras de uso prehispánico, se otorgaron derechos

comunales a porciones de tierra con el propósito de hacerla trabajar y dar usufructo de la mano de trabajo que tenían¹⁵, convirtiéndolo en una cuestión política – el derecho sobre su tierra –, que con el tiempo fueron expropiadas con razones del Estado, en proporciones preponderantes al uso privado.

Actualmente se debate este problema en mesas que plantean una pérdida de ésta comunidad frente a la privatización de propiedades, ya sea por el Estado o la iniciativa privada, se ha presentado como la Lucha del suelo urbano sobre las posibilidad de construir o inhibir nuevas relaciones sociales en el seno de un proceso urbano influido, si no dominado, por los intere-

15. Las leyes de Reforma liberaron espacios de atrios y panteones a cargo de la Iglesia, así como también conventos. Después la Reforma Agraria permitió libertades en el uso de las tierras ejidales que más adelante con los Códigos de los 40's, 50's permitiría intercambiar terrenos en la Ciudad y traspasar derechos a predios de otros estados.

ses de ciertas clases, dejando de lado diversas problemáticas urbanas, como el derecho a la vivienda, o el acceso a servicios básicos¹⁶.

Con aumento de la población y la propiedad privada, la intervención del Estado, políticamente, la cuestión ha levantado reacciones instintivas, contra los cercamientos. Muestra a partir de innumerables ejemplos que los individuos pueden imaginar formas colectivas muy ingeniosas y sensatas para gestionar los recursos de propiedad común en beneficios de todos y cada uno de ellos. ¿Y los intereses de los gestores son secundarios del interés colectivo? La protección de un bien común a expensas de otro. ¿Cómo y con qué medios? Son sometidos a la mercanti-

lización y cercamiento, o expuestos a la industria del patrimonio¹⁷, dentro de la mercantilización la extracción de capital interfiere en quienes crean el sentido. En el caso de Azcapotzalco, el valor del trabajo con la tierra. La reforma agraria, los cambios de tierras y ejidos, que más adelante se aborda. Los bienes comunes no deben considerarse como un tipo particular de cosas y ni siquiera de procesos sociales sino como una relación social inestable y maleable de grupos sociales definidos, (propietarios, comunidad, Estado e Instituciones) con un entorno social – existente o creado – para su vida y pervivencia. Quedando restringidos a otros grupos, en parcialidad o esta abiertos a todo.

16. Ver Habitat Internacional Coalition.

17. En la urbanización, el manejo de estos bienes, ya sea por medios públicos o privados ha sido crucial para el desarrollo económico.

Entonces, bajo la óptica de A. Bourdieu, la metrópoli se produce la propiedad privada sobre el bien común, tornando prioritario el interés de una sola figura social; pero, si en la conformación de lo comunitario participan todos los roles sociales que él presenta, y bajo los lineamientos de N. G. Canclini lo categorizamos de patrimonio la magnitud del problema es exponencial, ¿por qué? Por el hecho que cuando se habla de patrimonio, hay una expropiación para una apropiación colectiva misma que bien puede fungir como un tejido de recuerdos politizados y fijados a una realidad espacial.

El problema no es el bien común en sí, sino las relaciones entre quienes lo produce o mejoran a diversas

escalas y quienes se apropian de él para su beneficio privado. “Es tuyo, pero la ganancia mía”. “Nadie sabe lo que tiene, hasta que lo tiene otro”. El trabajo colectivo produce lugar a derechos de propiedad colectiva más intrincados que lo individual: Producido continuamente. Cuando A. Bourdieu habla de los cambios que generar, el bien común se re apropia dentro de las reorganizaciones sociales el suelo urbano, en este caso, frente a las tendencias de situaciones como las políticas de vivienda proliferan la continuación de prácticas depredadoras encabezadas por la iniciativa privada y las inmobiliarias. Los residentes son desposeídos de su “creación”, con aumentos de precios e impuestos a las propiedades.

Los cambios se vuelven apropiados por nuevos vecinos. Los cambios se vuelven apropiados por nuevos vecinos. El choque de estilos de vida, la tensión hace irreconocible la percepción para reconfigurarse así misma, como Carlos Fuentes escribiría:

Así mismo
esta
ciudad de México
se mantiene como
un organismo vivo,
si hay muerte
pronto
será reemplazada
por vida
y si hay vida, pronto
será reemplazada
por muerte
(...)

de ciudad, metrópoli, comunidad es un ciclo que navega en la red de sus actores a través de ciclos que se renuevan en el tiempo.

La metrópoli en la producción de sí, abarca di-

ferentes flujos y ciclos de toda índole. En Azcapotzalco se desprende junto a la falta de urbanización previa a 1890, que después de la urbanización de carácter residencial. La especulación del Estado en cuanto a espacios abiertos desatará las expropiaciones y reformas para ir restringiendo los derechos de las comunidades sobre la tierra – que aún prevalece ya que, las Reformas no sólo afectaron la propiedad entre Estado y comunidad, sino que al paso del tiempo otorgo el poder especulativo al propietario particular frente a su propiedad. En la década pasada, en Azcapotzalco dio el festín inmobiliario para los inversionistas, la explotación de lote pese a la poca infraestructura de soporte y mala comu-

nicación vial a hacia la ciudad, se propagaron para ser deshabitados. Mientras que las intervenciones del Estado no han creado fantasmas urbanos, prevalecen en la desarticulación de las dinámicas urbanas al instaurar industria y pocos servicios.

Agua, s/a.
Catálogo del DDF-Delegación Azcapotzalco, Subdelegación de obras y servicios, Unidad de desarrollo urbano y ecología, S/A. Archivo Histórico de Azcapotzalco, oct 2013.





sitio **azcapotzalco**

entidad política
delegación federal

trabajadores, en menor medida
hubo zonas residenciales.

a) La densificación y el arrendamiento del centro de Azcapotzalco a medida de la expansión del perímetro de la centro de la capital.

b) La urbanización proletarizante (Conolly, 1982) determinará las condicionantes de las expropiaciones: Grandes parques industriales y colonias aleñañas para los

c) los espacios abiertos y la especulación del estado: la autonomía de la instancia política ante el reconocimiento de la estructura del fundo legal, el cual comenzaría a fracturarse ante las acciones políticas del Estado, otorgando garantías a particulares de la propia comunidad.

Plano del conjunto de las secciones de la municipalidad de Azcapotzalco, 1852. Colección General, 1852. Mapoteca Orozco y Berra, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, SAGARPA. Agosto, 2013.

1.tilhuaca

el bien común: el uso de suelo comunitario.

Su urbanización se dedicó para usos específicos, como el caso ocurrido en 1941, se expropiaron 37.3 has a favor de la Sría de la Defensa.

2.amantla

defensa comunitaria del suelo.

Urbanización para beneficiarios ajenos a la comunidad, se mantuvo mayoritariamente activa después de la expropiación de las hectáreas de la Refinería 18 de marzo.

3.ahuixotla-xalpa

el bien común: el uso de suelo.

Aparandóse en el código agrario a favor de los vecinos, aunque sufieron expropiaciones para el beneficio urbano, como la expansión del panteón San Isidro.

A decorative arch composed of two concentric dashed lines, one pink and one yellow, curves across the top of the page.

historias
llenas

de **olvido**

Las narrativas emocionales entorno a discursos sociales han configurado las relaciones de la comunidad entorno a su territorio. A partir del argumento de que todo sentimiento tiene una historia, se ha rastreado un sentimiento en su dimensión sociocultural: El arraigo en el barrio, con ello, conocer las relaciones que los habitantes crean entorno a los elementos del paisaje urbano que los contiene.

El slogan “*protección y promoción*” que las políticas de conservación manejan suele justificarse ante el rescate de los rasgos visibles y materiales de una práctica y no en la lógica social que le dio origen, es decir, va por el signo y no por el significando. Los efectos de éste fenómeno residen en la generación de esquemas temáticos, arquetipos arquitectónico - urbano insertados en formas de interacción social heterogénea

de una dinámica citadina convirtiéndose a la metrópoli y su experiencia en mercancía cultural, “vigente” mientras esté en el mercado, dependiendo del vaivén del mismo. En éstos slogans la conservación tiene que ver con las prácticas del sector turístico.

A lo largo de los últimos años, en la ciudad de México se ha comenzado a enaltecer con el reconocimiento de los pueblos originarios, condicionado a algunos a promocionarse como destino turístico para continuar mantener un flujo constante de ingreso, dejando en segundo plano problemáticas como la vivienda, los servicios y el equipamiento. Las comunidades hablan de sí, argumentando protección sus tradiciones apelando a un fuerte sentido de pertenencia, la creación de vínculos,

pero... ¿a qué?

El arraigo visto como una emoción colectiva – simbólica. En los barrios de Azcapotzalco, pareciese más un afecto por los objetos contenidos que comparten las comunidades dentro de este espacio que sirven para argumentar el fantasma histórico de un imperio y en el cual se dicen que se identifican sus habitantes; ello me conduce a preguntarme:

¿Ha echado raíces o le han dicho que tiene raíces?

La transformación urbana que vivió Azcapotzalco transformo la vida de los barrios, Claudia Higuera Meneses¹⁸ (2009) explica que en los años 40's en Azcapotzalco no se había visto afectada por el de-

sarrollo urbano de la ciudad, y durante 40 años - hasta 1980 - la industria detonaría procesos de urbanización en torno a éste , y beneficiaría (o dañaría) la percepción, organización y delimitación de las comunidades así como sus estructuras internas.

Por otro lado, Priscilla Conolly (2010) dice que el olvido histórico – en el que se justifica el arraigo - permitió que en el siglo XX se diera paso a la experimentación arquitectónica - urbana (desde unidades habitacionales, complejos industriales hasta hospitales). Ambos argumentos abren el espectro de la realidad, por un lado el auge de la industria - que continúa permeando en parte del territorio, y la versatilidad que tuvo (tiene) como laboratorio urbano. Pero serían sus conse-

18. Claudia Higuera Meneses es socióloga y maestra en Planeación y políticas metropolitanas.

cuencias de efecto inverso, volviendo misántropos a las comunidades, comenzando por los altibajos de la industria y el continúa necesidad de explotación del suelo urbano, causando fricciones dentro de la dinámicas de un barrio.

El **barrio** permite una escala íntima de relaciones de los sujetos como vecinos, éstas relaciones emocionales configuran sus condiciones y prácticas socio - espaciales dentro de cotidiano y que se enlaza con sus producciones.

Los mensajes institucionales de esta demarcación suelen estar justificarse bajo el argumento popular de "*ser pueblo en la ciudad*". Alimentando el misticismo indigenista prehispanico de un imaginario que pertenece más a la mercado-

tecnia, afirmando la existencia de un recelo que se convirtió en un olvido histórico, presentando un escenario que puede ofrecer más sobre la construcción imaginaria que se vive, de la proximidad de las relaciones en el contexto económico, político y social. Continúa la interrogante en torno al **arraigo**, como un imaginario que se comparte, en todo caso, un arraigo a qué o de quiénes. Siendo o no arraigo, hay un sentir fluyendo dentro de las relaciones comunitarias de un deseo individual, exteriorizado del deseo de **pertenecer**.

*

De acuerdo con el esquema teórico de Alain Bourdin, el barrio trata de un espacio en movimiento cuyas fronteras se basan en la experiencia individual y medios que reproducen





Vista área sobre Azcapotzalco.
Cortesía Google Maps, 2014.

esta experiencia; donde se ha configurado la estructura narrativa de sí y de sus individuos (como en conjunto, ej. clases sociales) delimitándose en una temporalidad histórica, tejiendo materialidad en el imaginario como las narrativas sociales, que definen el límite del dentro y fuera, qué y cómo se mira así mismo a la comunidad.

No podemos pensar a los grupos humanos y sus relaciones sociales fuera de un ambiente compartido que les sirva de marco de referencia. Se puede entender la relación entre espacio y comportamiento gracias al trabajo de construcción social que se hace desde el estudio social - psicológico del cuerpo y sus movimientos.

De las costumbres como lugar de la construcción social.

Los cuerpos barriales (el barrio en conjunto como sujeto orgánico) han constituido material privilegiado para la fabricación de imágenes, expresión simbólica de un proceso de construcción imaginaria. El barrio confiere intimidad solidaridad, comparte miedos, temores e inseguridades, identificables en los mundos mentales que acompañan la geografía urbana.

La necesidad de recuerdos conserva fragmentos del pasado, de fragmentarse en múltiples miradas que forman recuerdos y olvidos, exteriorizados sobre un interés común, como el uso del espacio y la significación del mismo, es necesario comprender aquellos

intersticios, irregularidades que también forman parte de la vida cotidiana a través de la creación, invención y apropiación de espacios y tiempos, la importancia que tienen en la configuración de la vida diaria y en la construcción de un imaginario urbano. La memoria identifica un hecho común y logra cohesionar un sentir por (o en) un lugar específico (en este caso, territorio), qué pasa cuando está memoria despierta para cohesionar a los individuos de un barrio cuando el territorio que abarcan, de quienes se percibían – por el otro – como los olvidados. Entonces sí, hay un detonante que en reacción une, pero no va sobre los objetos patrimoniales discursivos, sino se configura en raíces de otra índole.

19. Andrea Noble, sus líneas de trabajo abordan el estudio cultural de la producción visual y su contexto cultural mexicano.



[apropiación y adaptación]
La tiendita de la calle, Gómez 1992,
Archivo Histórico de
Azcapotzalco, oct 2013

Del individuo como marco de la experiencia.

De acuerdo con Andrea Noble¹⁹, la formación de sentimientos *nacionales*, en éste caso como identidad de barrio, se unen bajo símbolos, íconos y discursos de experiencias comunitarias y cómo éstas se manifiestan en grupos que crean un sentido, un sentir común; pero, para los barrios de Azcapotzalco no es un arraigo como postura política ante un olvido de ellos sino como una condición generada por choques de diferentes actores que revive cuando se hiere de nuevo. Entonces me pregunto:

**¿Es el olvido y su
relación afectiva
quienes han ido
cohesionado el
sentir de sus
habitantes en
el apego al
arraigo?**

No se puede dejar de lado las condiciones actuales de Azcapotzalco, un mosaico en el que juega un collage de uso de suelos, una mezcla de ambientes con límites tanto ambiguos como tajantes. La forma espacial de ésta configuración se convierte en un recurso que dicta comportamientos a partir de la interpretación que hace el individuo de ella, tan simple como entender que un grupo de niños se comporta diferente dentro de un conjunto habitacional, que en un callejón o una calle colindante a una fábrica. Este juego se vale de la percepción y un conjunto de referencias culturales y biográficas, de ello depende la retroacción que se ejerce con la presencia de otros individuos, oferta de objetos o símbolos que constituyen un contexto.

La metrópoli contemporánea organiza la experiencia de individuos que viven en contextos muy distintos. La gran ciudad conectada al mundo, debe su existencia al hecho de que constituya un cruce de flujos de toda índole, y no al hecho de que controle un territorio. Sujetos de vida urbana que constituyen narrativas socioespaciales que alimentan lazos afectivos entretejiendo un arraigo que genera experiencias sobre la apropiación de objetos, espacios, lugares (de la proximidad de la calle al hogar) de palabras de Armando Silva²⁰, la calle dependiente de las relaciones humanas.

En el acto de apropiarse, la reproducción a partir de prácticas que crean lugar (paisaje-territorio-espacio) que se habita bajo códigos, ocurren-

do históricamente en la territorialización de la memoria, el sustento de un(os) recuerdo(s) y la prolongación del olvido: configura espacialmente “el pertenecer”, “ser parte de”, “un somos y tenemos”, acciones que delimitan la figura del sujeto – objeto patrimonio.

“(…) porque el olvido es una de las formas de la memoria”
Jorge Luis Borges.

El barrio aplicando el estudio de la metrópoli, se estudia como un objeto social, que codifica el vivir y pensar de sus habitantes, a través de continuos choques de mundos mentales que transforman en tiempo la propia percepción de los protagonistas. **Ser un pueblo arraigado**, qué puede

20. Armando Silva Téllez su línea de trabajo son los Imaginarios Urbanos, dicho trabajo profundiza en las representaciones colectivas.



[convivencia femenina]
Tejiendo palabras, Gómez 1992.
Archivo Histórico de
Azcapotzalco, oct 2013

implicar para Azcapotzalco, siguiendo el estudio de la metrópoli me parece elemental indicar las figuras sociales que contiene, pues no pueden quedar fuera de la dimensión histórica que éste fenómeno – el arraigo – y la dimensión socio – espacial que le atribuye. Entonces, ¿quiénes manejan esta dominación?, ¿Quién es el arraigado?, ¿Hereditado o inventado²¹?

soy sujeto histórico, ¿soy también sujeto patrimonio?

De la diferencia creadora.

Las emociones juegan un papel para la motivación de la acción colectiva. La historia se hace desde la cotidianidad de las prácticas de los sujetos, en palabras de Tommaso Gravante²² son los motivos que llevan a la persona a actuar de

manera determinada en contexto con la acción. La apropiación del medio – un proceso cultural – tiene que ver con cómo las personas piensa y vive lo que los rodea, en cierto sentido la creación de su verdad. Es estudiar el proceso en sí mismo y por sí mismo, sin preguntarse cómo actúa realmente en situaciones precisas, no puede ser sino un momento del razonamiento, porque la naturaleza y el significado de un proceso se reconocen, a fin de cuentas, en su relación con situaciones: ¿qué emociones fortalecen y contagian? El slogan de ser un pueblo olvidado comienza a tener fuerza identitaria, pero, ¿desde qué esfera es que se interpreta este sentir? Mientras la hegemonía ideológica política se reafirma, dentro del barrio carece de este ímpetu cuando

21. Inventado es un calificativo que atribuyo al hecho de justificar el arraigo como una condición milenaria.

22. Tommaso Gravante es editor del Observatorio Iberoamericano de Ciudadanía, su línea de trabajo se centraliza en el desarrollo de la emoción como proceso cultural que cohesiono ciudadanía, enfocado en los conflictos de la APPO en Oaxaca.

su cotidianidad ha sido resultante de una adaptación a su medio, de mundos agrícolas al choque industrial.

**¿Es bajos estos testimonios que se produce ciudad?,
¿Cómo escoger?,
¿cómo construir sus comportamientos?**

El **apego** a esta visión del mundo no se sustenta en el misticismo, ni en un olvido de no ser escenario de los “mayores” sucesos de la historia o desarrollo de la ciudad de México.

A cada pregunta planteada, no existe una respuesta correcta, sino un conjunto de respuestas correctas, podemos preguntarnos si la metrópoli no produce contextos de acción en los cuales los procesos de distanciamiento alcancen su

máxima intensidad, lo que otorgar al actor un amplio margen de libertad de juicio, pero lo obligar a producir acercamientos si desea estar en condiciones de actuar. Bourdin abarca el tema del desequilibrio generador, en los discursos del barrio propiciados - según sus agencias, la voluntad de no cambiar, prospera sobre el discurso de la identidad, la comunidad e identificación del patrimonio, lejos de la voluntad de cambiar cuando se dice que *es lo que nos tocó vivir*, dando por sentado que la situación precaria en la que viven como un estado de bienestar, pero cuándo toman partido dentro de la lucha por el suelo urbano se pone en tela de juicio esta condición conformista e incluso la regeneración de significados de la vida cotidiana. Con el tiempo,

las costumbres (códigos de barrio) se reconstruyen a través de las experiencias individuales y las colectivas.

Para Azcapotzalco-cuerpo social, la lucha ante la defensa de su territorio ha comenzado desde de la expropiación de terrenos para construir los valles industriales en los 40's. Ahora, es paisaje de aquellos años está sembrada dentro de la percepción de lo que es suyo, tanto que la regeneración promovida por los desarrolladores inmobiliarios y la SEDUMI da pie a la lucha por defender el territorio. Durante el auge industrial – 60's - el periódico local La Voz de Azcapotzalco (1960) promovió la nueva imagen de Azcapotzalco modernizado y los beneficios que traería a los habitantes pues las empresas mudarían a sus obre-

ros, generando la conformación de otros sujetos sociales: las colonias proletariadas. Este fenómeno y los procesos que desembocó aún continúan la odisea que es el estudio de identidad, en este caso, de Azcapotzalco. Al menos en el modelo teórico de Bourdin no cristaliza dentro de situación ni crea figuras estáticas particulares, que suele ser el error cuando se trata de estudiar comunidades y sus identidades.

**La ciudad
hace al individuo
como el hace
a la ciudad.**

Los barrios de Azcapotzalco son una configuración espacial, definida más allá de dinámicas económicas y enclaves socioculturales, sino, una relación compleja de am-

23. Azcapotzalco como tejido de redes comunitarias, la relación del casco fundacional y sus barrios.

bas. Azcapotzalco se hace y deshace sin cesar, pero ¿no es la ciudad²³ un conjunto de procesos, una experiencia, una composición de representaciones en movimiento? Un construir de un saber, definido las condiciones de la acción y anticipación de sus efectos, aun cuando existan actores especializados.

La estructura del arraigo produce relaciones, más que actores, producen flujos, representaciones, objetos. **Producir**, en palabras de A. Bourdin, significa crear percepciones, significados, ambientes y, en términos más generales, un marco de experiencias. A partir de la creación de percepciones entorno a un discurso, como el ser arraigado, y lo que conlleva. La ciudad se construye mediante la comu-

nicación, la concertación, el establecimiento de colaboraciones o montajes de distinta índole. La producción de ella se encuentra en el meollo de la construcción de formas sociales, las cuales se encuentran en el meollo de la acción, con su multiplicidad y diversidad de situaciones, contemplando que las formas inmateriales (tecnología o dinámica social), la transforman en una tendencia global.

La imagen colectiva se ha desarrollado en contexto y proviene de una demanda pero de quiénes, ¿Quiénes, en Azcapotzalco, son los beneficiados? La creación de ambientes al predisponer el espacio público para mantener la elaboración y difusión de una identidad de barrio. Éste deseo sustenta una narrativa que significa para unos



Pasando el tiempo, s/a.
Catálogo del DDF-De-
legación Azcapotzalco.
Subdelegación de obras y
servicios, Unidad de desarrollo
urbano y ecología, S/A.
Archivo Histórico de
Azcapotzalco, oct 2013.

cuantos, no es casualidad que se mantenga como estandarte de campañas electorales dentro de la demarcación, de los cuales, se ante ponen candidatos no originarios de estos barrios. Situación me deja en claro porque en la disputa por el suelo urbano – entre la comunidad, los pobladores, la especulación inmobiliaria y el gobierno -, éste último está cediendo ante los actores políticos y no hacia la comunidad.

Ser pueblo en la ciudad.

En este contexto, los discursos utilizados comienzan a sedimentarse en la memoria. El sujeto del barrio arraigado comienza a ser una fuerza política y no un parte de un discurso mercantil político. Este efec-

to, de acuerdo con A. Boudin ocurre en tres fases: dinamiza a ciertos actores urbanos y los obliga a cooperar y organizarse; produce ritmos y tiempos fuertes en la vida urbana; confiere valor a ciertos lugares y desarrolla una logística que contribuye a la flexibilidad y la animación de la ciudad.

Entonces el sujeto tiene que buscar su sentido histórico fuera del cotidiano y asumirse como figuras inmutables bajo el discurso que le dicta la hegemonía ideológica, es decir, es somos una memoria viva en colectivo o vivimos en un arraigo de un otro que lo creo.

El proceso de valoración (o desvalorización) de los barrios va unidos a sus usos susceptibles, es decir, la connotación al hablar de un barrio de Azcapotzalco o de un barrio

de Coyoacán pues cada territorialidad se percibe desde un imaginario específico que se alimentan entre formación de representaciones y prácticas de la vida cotidiana. Los proyectos urbanos se destinan a detonar sueños y exaltación del público receptor, canalizando un ideal, un objetivo por el cual luchar: para los barrios de Azcapotzalco es defenderse así mismo de ajenos –especuladores inmobiliarios, pero no sólo por el hecho de ser ajenos, pues la explotación de predios para multifamiliares es un problema serio contando que los servicios no se dan abasto.

¿El arraigo es una construcción emotiva latente dentro de las dinámicas sociales?

Entonces el arraigo es una postura de protesta por la comunidad, se refugian dentro de éste dejando de lado la potencialidad de mercancía cultural en la lucha por el suelo urbano, cohesionado a los habitantes para defender su territorio cual si fuere una agresión de su propio cuerpo.

Algo es cierto: la manifestación de la búsqueda de identidad originaria como mercancía cultura que se intenta producir a través de un mensaje caricaturesco que no cuadra con las dinámicas sociales cotidianas, es un hecho que en Azcapotzalco comienza a llegar en los últimos años, no desprendido de una lógica del gobierno de la Ciudad, sucedido aquí como en Iztapalapa, como en Cuajimalpa, desahogado de una política cultural a nivel del gobierno del Distrito Federal.

24. Juan O’Gorman pintor mexicano que en su trabajo incorporó elementos que conformaron el imaginario de ‘identidad mexicana’.

Sólo el pueblo
puede salvar
al pueblo

[sólo el pueblo puede salvar al pueblo]
Propaganda de campaña en San Juan
Tihualca, Matamoros, agosto 2013.

Dejando abierto el espectro del tiempo, después del ensueño alegórico de Juan O'Gorman²⁴, vendrían los mayores cambios para el país, es hasta principios de la década de los 80's que Priscilla Conolly (1982) plantea un escenario magnifico, en mi opinión, sobre el vivir de Azcapotzalco, la vida rural que mantiene y los contraste con el mundo industrial en decadencia. También hace visibles necesidades básicas que por más de 20 años aquejaron a la población, y que el periódico local, La voz de Azcapotzalco registro durante su circulación (de 1961 a 1973) aunque su mirar tiene un enfoque particular hacia las colonias proletariadas. Además que en su análisis ella describes prácticas interesantes en cuanto a la donación, herencia y poder

que tenían los habitantes de los pueblos sobre su territorio, haciendo hincapié que esta condición es un legado de tiempos prehispánicos.

El panorama que se abre para decodificar Azcapotzalco de su origen rebuscado que le han otorgado dentro de la búsqueda de raíces dentro de un imaginario que se ha construido con base en una figura identitaria del indio como pieza homogénea dentro de la sociedad mexicana, articulado a mediados de esta siglo. Y por otro lado una visión crítica de la situación que no cae en el uso de esta herramienta. ¿Qué pasa cuando estos dos mundos identitarios se encuentran?

El choque de sentires crea un mar de ambiguas dimensiones donde se posiciona la población de Azcapotzalco.



Alegoría de Azcapotzalco
Juan O'Gorman, 1925
Biblioteca Fray Bartolome



Hay una memoria que se manifiesta, a este punto he llegado a dos conclusiones: [a] la memoria y su existencia en el lenguaje en los ritos cotidianos. En el uso de aquellos años, en mis tiempos y ahora... Los recuerdos de experiencias pasadas están identificadas sobre sitios concretos y de valor cotidiano, el parque y jardines; no en un patrimonio per se sino en la percepción de límites, se tiene un sentimiento de no-pertenencia pero identificación de sitios patrimoniales catalogado, es decir, se reconocen pero se tiene una total pertenencia por medio de una identificación de otros dentro de la misma comunidad (de los diferentes roles, ejem, de los que ejercen la hegemonía ideológica o la fuerza política), aunque estos sitios “es Lo que nos es común”.

Trabajar con estos recortes imaginarios sobre la vida cotidiana, cada autor con un enfoque diferente advierte puntos de encuentro con lo sucedido a lo largo del siglo pasado. Algo es cierto: el sentido de memoria en Azcapotzalco comienza a llegar a fines de la primera década del siglo XXI.

¿El arraigo de Azcapotzalco se definió en la fuerza para defender su territorio?

¿Cuáles son los enclaves emocionales que perviven de estos imaginarios sobre la construcción imaginaria de la memoria?

Con los comentarios de los ha-

bitantes sus demandas e intereses fueron sobre servicios públicos e infraestructura, que no cambian de las preocupaciones actuales. Actualmente, debido al surgimiento de múltiples edificios habitacionales, la escasez de agua, mal drenaje y saturación de vías de tránsito aquejan a la población.

Me parece importante destacar dos argumentos interesantes que hablan de la percepción del mensaje cultural y electoral de pueblo olvidado. No se quiere hablar, si hay un orgullo por pertenecer (o haber nacido ahí) pero se ve repulsivo o como un hecho que no queda más que aceptar – esto por parte de los adultos mayores. Aunque ello, no quita nostalgia por los recuerdos. Por el otro los jóvenes admiten el interés de vivir ahí por la mezcla de

paisajes. Se tiene un sentido marcado hacia el otro, la figura poderosa, cuándo en el dialogo salía la oportunidad de hablar del patrimonio y la memoria (el discurso se maneja es estimulado por la Secretaría de Cultura del DF) los sujetos se referían a lugares del otro y una clara diferenciación de clase.

¿Cómo va de la mano la memoria, su resguardo y los representantes de la comunidad? Eduardo Nivón (2004) dice

“El patrimonio ...
no es un
conjunto
canónico ...
sino un proceso
relacionado con
la actividad
y la agencia
humanas,
un instrumento
de poder simbólico
independiente
de la
época histórica

en que se examine
(...)
lo que importa
del patrimonio
es la forma
como son
percibidos
los objetos
de
memoria”.

Puedo concluir en este punto, que el patrimonio que defiende Azcapotzalco no es el objeto en sí, sino la conformación de lazos y afectos vertidos en un territorio, en constante fluctuación por las agencias y actores que interceden en los procesos. Es decir, la lucha comunitaria por el derecho al suelo, se encuentra latente en la relación afectiva – beneficiaria relativa al territorio ocupado. Los flujos de poder políticos y económicos vertidos dentro de las estructuras sociales en que están constituido, no sólo provoca

la fragmentación de la comunidad, sino del espacio mínimo, cuya relación intrínseca ayuda a ambas partes a preservar continuamente: El poblado cambia mientras que el poblador así lo desee. ¿Será posible mudar el pueblo a través de sus habitantes? Inventarse un nuevo pasado a raíz de una mejor locación. Sin embargo, el hecho sustancioso que abarcamos en el presente texto, no radica en el arraigo a una mejor locación, mejores condiciones o mayor amplitud de tierra, recae realmente en el poder que tiene la construcción hereditaria de todo un pasado relegado a las nuevas generaciones la tarea de preservarlo.

La defensa de un territorio patrimonial, de un conjunto de tradiciones que alberga se convierta en un estereotipo



[convivencia]
Las tres garcías, Gómez 1992,
Archivo Histórico de
Azcapotzalco, oct 2013.

de pueblo como sujeto social que ésta situación sea justificante para acciones de imagen urbana. ¿Será posible combatir la lucha por el suelo urbano con alternativas replanteando la percepción de ellos mismos al ser comunidad - pueblo heredado?

Hay en ese barrio,
... esa tela invisible
donde se van
bordando los
recuerdos.

Luis Vega y Monroy

comunidad & arraigo.

La dualidad del concepto patrimonio, como el presente trabajo lo expuso, el patrimonio - objeto - se presenta dentro de los discursos políticos que moldean la ciudad, así mismo condicionan la vida cotidiana al restringir los cambios “naturales” - que define A. Bourdin

como propios de la relación individuo – comunidad.

Qué viene sucediendo con el patrimonio del día a día, la construcción colectiva que preserva el espacio como “tradicción” hereditaria: ¿qué retos implica el “preservarlo”, insinuando que deba de ser insertado en el modelo institucional? Implica pensar el problema en una dimensión dual: Por una parte, conservar el estado “íntegro” – de todo elemento que componga la memoria colectiva: del sujeto arquetipo al edificio congelado. Y el otro polo, la ambigüedad de las acciones de las esferas económicas – políticas que implican una comunidad arraigada, que para Azcapotzalco, impera una estructura social heredada a través de derechos sobre el territorio que comparten.

La exploración metodológica llevada a cabo me deja en claro qué los retos de la ciudad y el patrimonio, no tienen respuesta, más aún, el fenómeno se diversifica las interrogantes en diferentes polos de estudio.

La experiencia de vivir el espacio patrimonio continuará condicionando las formas de crear ciudad, incluso determinando la forma de cohesionar la comunidad. Por lo tanto, ¿se puede continuar validando el precepto de patrimonio 'como elemento representativo de identidad?', ¿puede entenderse a partir de aplicar las jerarquías mencionadas con N. G. Canclini? Plantemos un escenario: La comunidad de San Juan Tilhuaca, de acuerdo a la valoración descrita, el valor arcaico reside en la voluntad de preservar la

ubicación geográfica correspondiente a un asentamiento previo al tiempo de la Colonia, donde reviven costumbres (que N. G. Canclini denomina 'residual') como coctel de símbolos y signos que predominan en la celebración anual del Patrono de la Iglesia, del cual se desprende el nombre de la comunidad. Dentro de ella, la convivencia de la comunidad y del flujo de visitantes, determinada por valores emergentes en el momento de la experiencia, dignificando valores del observador como participe de la festividad y prosperando los propios de la comunidad.

Bajo la óptica de A. Bourdieu esta relación de coexistencia se entiende a partir de la expresión / comprensión de la costumbre como construcción social del espacio, las re-

laciones de individuo a individuo dentro del espacio tiempo que fortalecen la convivencia de barrio – donde la dialéctica calle/casa denotan mayor intimidad a menor proximidad en ellas. El valor residual, la pequeña porción de la experiencia en sí, es tomado dentro de los imaginarios como la totalidad de una práctica (olvidando la pluralidad de imaginarios que convergen). Sin embargo, el peso de la tradición que la sociedad ejerce sobre ella misma, la conservación del espacio – costumbre del Tlhuaca depende de la idiosincrasia de los habitantes, quienes participes o no, prevalece en su escala de valores el gran peso de las costumbres católicas imperante en la sociedad mexicana.

conservar & preservar.

Entonces, no es el ob-

jeto en sí, son las relaciones. Relaciones que fomentan la construcción de una conciencia: ¿conciencia que quiere ser o que debe ser? Pretendemos conservar, recordar, coleccionar por la adición sustanciosa que provoca la nostalgia – cabe aclarar que mi meta no es atacar las estructuras de investigación, creo en la labor de investigación – divulgación del conocimiento histórico, pero busco cuestionar el hecho que conservar a congelar sólo se separa de la poco o mucha ambición económica / turística que se quiera ejercer dentro de cualquier espacio. No olvidemos que la memoria / olvido se reinventa, reconstruirse, revalorarse, reintegrarse y a mayor fuerza que una comunidad por sí misma, está la esfera hegemónica económica – política que determine nuevos

imaginarios: creíbles o no, existen. Dejo la interrogante abierta a nuevas exploraciones: de ser posible reubicar el sitio del espacio – memoria – rito, a cuántas generaciones abarcarían para que la nueva locación se reconociera dentro del imaginario colectivo, de la negación de cambio a la aceptación o, de la aceptación a la negativa de la invención.


instrucciones para no fallar.

Ha dejado de ser un problema de situaciones históricas o limpieza de fachadas, es una realidad comunitaria que mezclan las tradiciones y política en argumentos patrimoniales para manejo de la comunidad. Pero considerando la ambigüedad de la colectividad. El patrimonio como elemento de conjunción estará condicionado a las fuerzas políticas que

se ejercen dentro de la comunidad, incluso si esta se encuentra polarizada, los objetos se vuelven elementos sitiados por la identidad ejercida por los sujetos.

A modo de conclusión quisiera dejar algunas notas para advertir los posibles riesgos del camino metodológico abarcado: Sí, el patrimonio en su condición dual contiene encapsulado los simbolismos que cada individuo le confiera, quien se acerca al estudio cae - caí - en el papel que se desarrolla como observador, como participe de la experiencia del mismo.

El argonauta en la ciudad: cada rincón del tejido nos ofrece un rico desborde de prácticas culturales a las cuales son tan ajenas, como nosotros a ellas. La percepción de cada detalle de la vida cotidiana no



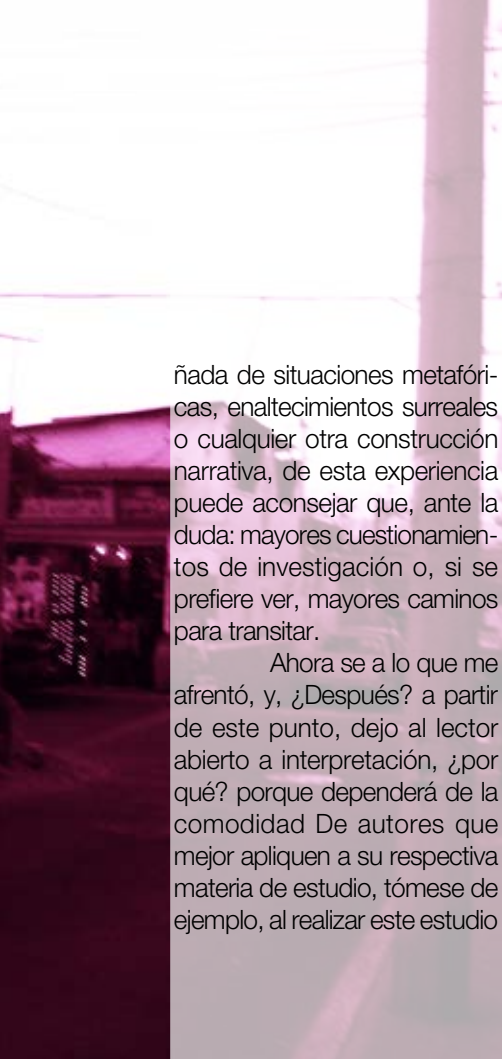
Las colecciones unen.
Las colecciones aíslan.
Unen
a quienes aman la
misma cosa.
Aíslan
de aquellas que no
comparten la pasión.
Susan Sontar.

es tarea fácil. Pero, ¿cómo? La diversidad de ideas que flotan alrededor de cada mente varía de ser a ser, pero, la literatura fundamentalmente, la crónica ayuda a comenzar la prodigiosa aventura del estudio urbano de comunidades, sobre todo, si uno trata de llegar a la interdisciplinaridad.

¿Ya la crónica me dirá cómo? No. Sin embargo, la estructura narrativa que la compone se caracteriza por dos aspectos: a) La descripción de

las relaciones sujeto-espacio-simbolismo a través de la historia, permitirá al lector advertirse de futuros retos o pros en el camino de la investigación; b) la relación comunidad - exterior, la crónica suele ser el puente para la conexión nativo - explotador, procurando una mediación en el lenguaje narrativo que facilita al foráneo entender hacia dónde y quiénes cohabitara a razón de la investigación. Precaución: la crónica puede estar acompa-

Calle en San Miguel Amantla.
Matamoros, octubre 2013.



ñada de situaciones metafóricas, enaltecimientos surreales o cualquier otra construcción narrativa, de esta experiencia puede aconsejar que, ante la duda: mayores cuestionamientos de investigación o, si se prefiere ver, mayores caminos para transitar.

Ahora se a lo que me afrentó, y, ¿Después? a partir de este punto, dejo al lector abierto a interpretación, ¿por qué? porque dependerá de la comodidad De autores que mejor apliquen a su respectiva materia de estudio, tómese de ejemplo, al realizar este estudio

sobre las condicionantes sociales espaciales del patrimonio, cree categorías a partir se los trabajos que abordaran el ‘fenómeno de lo urbano’: Georg Simmel, Richard Senett y Alain Bourdin. Al final opté por A. Bourdin, quien en su esquema -metrópoli- puntualiza en el dinamismo de sus partes y el carácter lúdico de sus actuantes permitiendo una exploración temática entre el esquema y el objeto de estudio, estando ligados a la psicología, sociología y política.

Para este momento, las exploraciones cobraran sentido - en el lenguaje del observador - y la producción de “respuestas” darán pie a nuevas interrogantes. Y, Poco A poco, el cuerpo de la investigación. Sólo queda recordar al observador: ante la duda: cuestione más.

bibliografía

- Alvarez Enríquez, Lucía. (2011) *Pueblos urbanos: identidad, ciudadanía y territorio en la ciudad de México*. CEIICH-UNAM, Porrúa, México.
- Bachelard, Gaston, (2012) *La poética del espacio*, tr. de Ernestina de Champourcin. FCE, México.
- Bailey Bergamin, Gino. (2010) "Sociología del Arraigo, una lectura crítica de la teoría de la ciudad" en Revista Eltopo, octubre, 2010, Recuperado el [22 octubre 2013] del sitio web de Rev. Eltopo <http://www.eltopo.cl/sociologia-del-arraigo-una-lectura-critica-de-la-teoria-de-la-ciudad>
- Bailey Bergamin, Gino. (2013) "Valparaíso, ciudadanía patrimonial: Un mandato de orden artificial.", en Revista Eltopo, septiembre, 2013. Recuperado el [22 octubre 2013] del sitio web de Rev. Eltopo <http://www.eltopo.cl/valparaiso-ciudadania-patrimonial-un-mandato-de-orden-artificial>
- Bourdain, Alain. (2007) *La metrópoli de los individuos*. México, Universidad Iberoamericana de Puebla, Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Occidente, et al, 2007.
- Campos, Gabriela. (2006) 'Dos miradas sobre México: Fuentes y Monsivaís' en Anclajes, año X número 10, diciembre de 2006. pp. 47 - 59.
- Carrión, Fernando. (2010) "El centro histórico como objeto de deseo" en Seminario Permanente Centro Histórico de la Ciudad de México, Vol. I, PUEC, UNAM. Pp. 17 - 34.
- Cassigoli, Rossana. (2010) *Morada y memoria: antropología y poética del habitar humano*. Editorial Gedisa, UNAM, México.
- Calvino, Italo. (2012) *Las ciudades invisibles*. Tr. Aurora Bernardez. CONACULTA, México.
- Celorio, Gonzalo. (2004) *México, ciudad de papel*. Tusquets Editores, México.
- Chanfon Olmos, Carlos. (1996) *Fundamentos teóricos de la restauración*. Facultad de Arquitectura, UNAM. 3era Edición, México.
- Charry Joya, Carlos Andrés. (2006) "Perspectivas conceptuales sobre la ciudad y la vida urbana; el problema de la interpretación de la cultura en contextos urbanos", en Antipoda, revista de antropología y arqueología. Número 2, enero - junio, pp. 209 - 228.
- Conolly, Priscilla. (1982) "Un hogar para cada trabajador". Notas sobre la conformación del espacio habitacional en Azcapotzalco.", en Revista A vol. III, Número 6 - 7, mayo - diciembre, UAM unidad Azcapotzalco, pp.
- Conolly, Priscilla. (2010) "Collage Urbano", en Azcapotzalco, revista Artes de México.
- De Anda Alanís, Enrique X. coord. (1997) 4º Coloquio del Seminario de Estudio del Patrimonio Artístico, Conservación, Restauración y Defensa. *Especulación y Patrimonio*. Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Estéticas, México.
- De Landa, Manuel. (2010). "Memes y normas", en *Mil años de historia no lineal*; tr. Carlos de Landa Acosta.
- Devalle, Susana. (1989) "Etnicidad: discursos, metáforas, realidades. Etnia y poder de estado", en *La diversidad prohibida. Resistencia étnica y poder del estado*. El Colegio de México, México.

- Del Valle, Teresa. (1999) "Procesos de la memoria: cronotopos genéricos", en *La Ventana*, núm9 - 1999, pp7- 43.
- Del Villar, Mónica. (2010) *Azcapotzalco*. Artes de México, número 101, México.
- Dosal Ellis, Ana Leticia. (2014) "¿Cómo pueden funcionar la cultura y el patrimonio como mecanismos de exclusión?" en PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, año 12 número 1. pp. 137 - 143.
- Echeverría, Bolívar. (2001) *Definición de la cultura*. Itaca UNAM, México.
- Espoz, María Belén. (2009) "La ciudad y las ciudades - barrio: tensión y conflicto a partir de una lectura de la producción mediática de miedos en el marco de espacios urbanos socio - segregados", en *Cuerpos, Emociones y Sociedad*, No1, Año 1, p. 78-87. Dic. 2009.
- Fernández, Roberto. (1999) "Cartografías del tiempo. Notas sobre sociedad, territorio, ciudad y arquitecturas americanas", en *Astrágalo: revista cuatrimestral iberoamericana* Número11, España.
- Flores Olea, Víctor. (2001) "Las aventuras de la razón moderna" Flores Olea, Víctor, en *Crítica de la globalidad: dominación y liberación en nuestro tiempo*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Fuentes, Carlos. (1983) *Agua quemada*, Colección Biblioteca Joven, Fondo de Cultura Económica, México.
- Fuentes, Carlos. (2008). *La Región más transparente*. Alfaguara. Real Academia Española. Edición Conmemorativa. Madrid.
- Fusco, Martín. (2012) *La noción del concepto de Patrimonio: evolución de un concepto, desde la antigüedad hasta nuestros días*. Nobuko, Argentina.
- García Bellido, Javier & González Tamarit, Luis. (1980) "¿Crisis de la ciudad o crisis de un sistema?", "Aspectos aparentes de la ciudad", "La espacial en el capitalismo", "Actores que intervienen en la producción la ciudad" en *Para comprender la ciudad: Claves sobre los procesos de producción del espacio*. Nuestra Cultura, 2da Edición, España.
- García Canclini, Néstor. (1989) *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la Modernidad*. Grijalbo, México.
- García Canclini, Néstor. (1989) "¿Quiénes usan el patrimonio? Políticas culturales y participación social" en *Jornadas Taller: El uso del pasado*. F. Cs. Ns. y Museo, La Plata.
- García Canclini, Néstor. (2006) "Consumo Cultural: una propuesta teórica" en *El consumo cultural en América Latina*. Colección Agenda Iberoamericana. Convenio Andrés Bello. Colombia.
- Guerra, M D & Skewes V. (2008) "¿Ver-nacularización, hibridación, enajenación o patrimonialización? Disyuntivas locales en la construcción del paisaje." *Conserva* N° 12, Chile.
- Gudiño Hernández, Jorge Alberto. (2013) *Instrucciones para mudar un pueblo*. Alfaguara, México.

- Guitierrez Aguilar, Raquel. (2006) "Dignidad como despliegue de soberanía social. Autonomía como fundamento de la transformación", en *Movimientos indígenas en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*, Vol. II. México.
- Harnecker, Marta. (1998) "La situación de la izquierda", en *Haciendo posible lo imposible: la izquierda en el umbral del siglo XXI*. UNAM - Siglo XXI Editores, México.
- Harvey, David. (2013) *Ciudades rebeldes: del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. AKAL Editores, México
- Higuera Meneses, Claudia. (2009) "El barrio histórico de Azcapotzalco en la conformación urbana de la delegación Azcapotzalco. Formas de habitar la ciudad y prácticas urbanas al norte de la Ciudad de México.", en *Estudios de Historia Cultural. Difusión y pensamiento*. Presentada en noviembre 2009 en Coloquio Internacional "Los márgenes de la ciudad. Los barrios de la América hispánica siglos XVI - XXI." En línea, visitada en septiembre 2013.
- Koolhaas, Rem. (2004) *Preservation is overtaking us*, en *Future Anterior* Vol. 1, Num. 2, Otoño 2004.
- Lethtovuori, Panu. 'Towards experimental urbanism' en *Critical Sociology*, año 38 número 1. pp. 71 - 87.
- Lindon, Alicia (2009) "La construcción socio - espacial de la ciudad: el sujeto - cuerpo y el sujeto - sentimiento", en *Cuerpos, Emociones y Sociedad*, No1, Año 1, p. 06-20, Dic. 2009.
- Leon, Emma & Waldam, Gilda. (2009) "Reconocimiento, invención y herramienta de la alteridad." en *Los rostros del Otro*. Anthropos, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias y Universidad Nacional Autónoma de México. Barcelona.
- Lozoya, Johanna. (2010) *Ciudades sitiadas: cien años a través de una metáfora arquitectónica*. Tusquets, México.
- López Peralta, Julián (1982). "Desarrollo industrial de Azcapotzalco.", en *Revista A* vol. III, Número 6 - 7, mayo - diciembre, UAM - unidad Azcapotzalco.
- López Rangel, Rafael. (2001) *Proyecto urbano y desarrollo sustentable. El caso de la delegación Azcapotzalco*. Tesis Doctoral, Centro de ciencias para el arte y el diseño, UAM - Azcapotzalco.
- López Sánchez, Oliva (2012) "El lugar de las emociones en el mundo racional", en *La pérdida del paraíso: el lugar de las emociones en la sociedad mexicana entre los siglos XIX y XX.*, Facultad de Estudios Superiores Iztacala-UNAM, México. pp. 1 - 20.
- Martuccelli, Danilo. (2006) "Las contradicciones políticas del multiculturalismo.", en *Multiculturalismo, desafíos y perspectivas, Siglo XXI* Editores- UNAM- El Colegio de México, México.
- Migueluez, Roberto. (2006) "Transfiguraciones del Pluralismo Cultural.", en *Multiculturalismo, desafíos y perspectivas, Siglo XXI* Editores- UNAM- El Colegio de México, México.

- Mitchell, William. (2001) "Réquiem por la ciudad", en *E-topía: vida urbana, Jim, pero no la que nosotros conocemos*; tr. Fernando Valde- rrama. Gustavo Gili, Barcelona.
- Moctezuma Barragán, Pablo. (2006) *Azca- potzalco, globalización e identi- dad*. Editorial Limusa, México.
- Moctezuma Barragán, Pablo. (2005) *Treinta tesoros de Azca- potzalco*. UAM, México.
- Nava, Patricia & Marc Zimmerman, coord. (2004) *Las ciudades latinoa- mericas en el nuevo (des)orden mundial*. Siglo XXI, México.
- Nivón, Eduardo & Ana Rosas Mante- cón, coord (2010) *Gestionar el patrimonio en tiempos de globalización*. UAM, México.
- Noble, Andrea. (2013) "The politics of emotion in the Mexican Re- volution: The Tears of Pancho Villa", en *Latin American Po- pular Culture*, pp. 249 - 270.
- Noelle, Louise coord. (2011) 15° Coloquio del Seminario de Estudios y Conser- vación del Patrimonio Cultural. *El patrimonio de los siglos XX y XXI*, Universidad Nacional Auto- noma de México/ Instituto de In- vestigaciones Estéticas, México.
- Novo, Salvador. (1938) "En defensa de lo usa- do", en *Antología Salvador Novo, 1925 - 1965*, Antonio Castro Leal, Compilador, Porrúa, México.
- Piqueiras, Andrés. (2004) "Sobre culturas e identidades en la mundialización Capitalista" *Revista Acta Socio- lógica*, Facultad de Ciencias Poli- ticas y Sociales: UNAM, México.
- PUEC - ALDF. (2011) *Propuesta para el desarrollo económico, social y urbano, en el Distrito Federal*. 2011. UNAM, Coe. de Humani- dades, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, V Legislatura: Asamblea Le- gislativa del Distrito Federal.
- PUEC - SEDESOL. (2012) *Programa de ordenación de la zona metro- politana del Valle de México*. Actualización 2012. Síntesis Eje- cutiva. UNAM, Coe. de Humani- dades, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, SEDESOL y Gobiernos de Hi- dalgo, Edo. Méx, Puebla y GDF.
- Rodríguez García, Humberto. (2010) *Cali- dad de vida: los espacios de re- creación, hacia una planeación integral de la delegación Azca- potzalco*. UAM - Azc, México.
- Rodríguez Kuri, Ariel. (2013) *Histo- ria política de la Ciudad de México*. COLMEX, México.
- Sánchez Hernández, Andrés Armando. (2003) "Epistemología en la con- servación del patrimonio edifica- do", en *Diseño y Sociedad*, No. 15; Otoño 2003, Págs. 46-50.
- Sassen, Saskia. (2009) "La ciudad global: Introducción a un concepto", en *Las múltiples caras de la globa- lización*. Grupo BBVA, Madrid.
- Silva, Armando. (2006) *Imaginario ur- banos*. 5ta edición, Arango Editores, Bogotá, Colombia.
- Sola Morales, Ignasi. (2006) *Territo- rios*. Gustavo Gili, Barcelona.
- Sola Morales, Ignasi. (2002) "Patrimo- nio arquitectónico o parque temático" en *Intervencio- nes*. Gustavo Gili, Barcelona.

- Soto Villagrán, Paula. (2003) "Sobre género y espacio: una aproximación teórica" en Revista GénEros, Año 11, No. 31, Octubre - 2003, Universidad de Colima. pp. 88-93.
- Stavenhagen, Rodolfo. (2006) "La presión desde abajo: derechos humanos y Multiculturalismo", en Multiculturalismo, desafíos y perspectivas, Siglo XXI Editores - UNAM-El Colegio de México, México.
- Sztulwark, Pablo. (2009) *Ficciones de lo habitar*. Nobuko, Buenos Aires.
- Tovar y de Teresa, Rafael. (2013). *Paráíso es tu memoria. Punto de lectura*, Santillana. México.
- Tudela, Fernando. (1980) *Arquitectura y procesos de significación*. Colección Comunicación. Edicol, México.
- Urdapilleta Pérez, José Antonio. (2002) *Voces tepanecas: Tepanecahtlahtolli. Capsulas históricas de Azcapotzalco*. DF. Consejo de cronistas de Azcapotzalco, México.
- Valera, Sergei. (1996) "Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la Psicología Ambiental" en Revista de Psicología, Universitat Tarraconensis, Número 18, España.
- Vargas y Salguero, Ramón. (2002) "El neoliberalismo, la pérdida de memoria y la negación de la historia", en *Diseño y Sociedad* No. 13; Otoño 2002, Págs. 82-87.
- Villaseñor, A. I. & Zolla M. E. (2012) "Del patrimonio cultural inmaterial o la patrimonialización de la cultura", en *Cultura y representaciones sociales*. Año 6, núm. 12, marzo 2012 *Cultura y patrimonio* 87.
- Walks, Alan. (2006) 'Aestheticization and the cultural contradictions of neoliberal sub. urbanism' en *Cultural Geographies*, 2006 número 13. pp. 446 - 475.